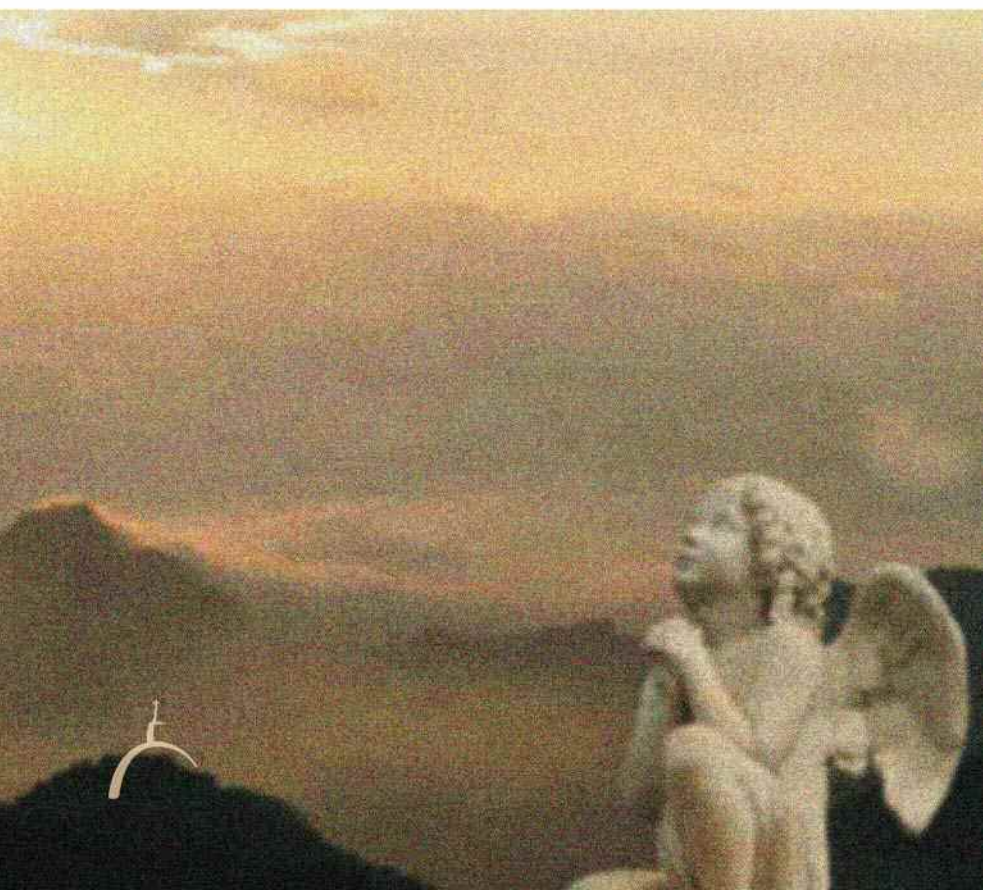


# Hacia la Cumbre

PBRO. CARLOS ANTONIO PÉREZ





# Hacia la cumbre



Pbro. Carlos Antonio Pérez

# Hacia la cumbre



**Colección: El agua en la vertiente**  
VOLUMEN 16

legales

*Dedico este libro Hacia la cumbre  
a la Venerable Hermana María Crescencia Pérez  
en el año de su beatificación*





## La preeminencia del amor

Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada.

El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con baja, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas. Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto. Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara. Ahora conozco todo imperfectamente;

después conoceré como Dios me conoce a mí. En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de todas es el amor.

Himno a la caridad  
Primera carta de san Pablo  
a los Corintios Cap. 13

## Palabras del autor

La vida espiritual de cada creyente exige recorrer un camino que sea respuesta de amor, al infinito Amor de Dios.

La Ssma. Virgen María en San Nicolás nos pide recorrer el camino de la consagración a su Corazón Inmaculado y por Ella al Sagrado Corazón de Jesús.

El modo de concretar esa consagración consiste en la vivencia de los contenidos espirituales expuestos en los poemas que presento en este libro.

Señalo además que existe una coincidencia de lo que María nos pide, con la espiritualidad de Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz. “La infancia espiritual” que nos invita a vivir Teresita en lo que dio en llamarse su “caminito”, es la actitud fundamental que nace de la Fe y nos lleva al abandono y a la confianza en Dios Nuestro Padre.

La Venerable Hermana María Crescencia vivió en profundidad su consagración a María y el camino espiritual de Santa Teresita a quien imito en todo, como lo afirma un testigo de su vida. A ella quiero dedicar este libro como homenaje a su “sí” a Dios, en este año de su Beatificación.

Agradezco el generoso prólogo de Mons. Castagna, iniciador del Proceso Diocesano, profundo devoto de Teresita y de María Crescencia, y la presentación de Ana

María Rodríguez Francia que ha leído con particular visión espiritual y desde la idoneidad de su saber literario este conjunto de poemas.

Como ocurre en la poesía en general, no siempre será fácil interpretar todos los poemas, pero en cambio cada uno de ellos, sin duda, podrá sugerir al lector nuevas luces para vivir cada uno de los pasos señalados en este poemario, que como guía del orante, intenta ofrecer sencillamente desde el campo de la poesía, una temática de la cual se ha escrito muchísimo pues hunde sus raíces en el Evangelio de Jesús, en el Misterio del Reino.

Soy simplemente un canal por donde Dios busca pasar, para hablar a sus hijos. Pongo en manos de María este pequeño libro y ruego al Señor, que como dice Mons. Castagna sea “como un devocionario” que nos enseñe a orar y a caminar el sendero que nos lleva a la santidad.

**Pbro. Carlos A. Pérez**  
Rector del Santuario de María  
del Rosario de San Nicolás

## Prólogo

Al leer detenidamente los poemas del Padre Carlos Pérez sentí la impresión de sumergirme en su interior. Verlo por dentro como es: enamorado de Dios y de la Virgen, sensible y simple como la brisa suave que deja pasar al Señor para que se comunique libremente con los hombres. Bien que lo logra con sus versos rítmicamente tradicionales, despojados de todo artificio y, no obstante, portadores de una riqueza mística, emparentada con la que supieron verter los grandes de nuestra literatura religiosa como Santa Teresa y San Juan de la Cruz.

Hay mucha poética inspiración pero, sobre todo, hay mucha contemplación en los poemas del Padre Pérez. La intimidad con Cristo, en el regazo materno de María, le ofrece la oportunidad única de beber en la fuente de la Sabiduría, en donde abreven los santos. Podríamos considerar estos poemas como oraciones que, en su conjunto, constituyen un verdadero devocionario para expresar y alimentar la piedad de los creyentes. Es impropio reducirlos a un mero espacio literario para especialistas. Por lo mismo no se los puede exponer a una competencia que los califique y premie. Serán lo que son: bella formulación de una constante inspiración de gracia.

Estimo que el propósito del Padre Carlos Pérez es

acercar, a quienes acuden a él, lo que recibe de Dios en el ámbito de su humilde y constante ministerio sacerdotal. Las formas literarias, que cultiva empeñosamente y con éxito, constituyen senderos que recorre el Misterio de Dios para que los lectores ocasionales se encuentren con la belleza de la Verdad que redime y santifica.

Deseo concluir con algunos versos de uno de sus poemas:

*“... porque el niño sabiendo que no sabe  
se desliza en canales que lo salvan  
y camina en los brazos indulgentes  
donde corre seguro hasta la casa...”*  
*(“Infancia espiritual”)*

**+ Mons. Domingo S. Castagna**  
Arzobispo Emérito de Corrientes  
Corrientes, febrero de 2012

## Introducción

Como el título de la obra nos lo anticipa: Hacia la cumbre, al intentar introducirnos en la poesía que la conforma, sabemos cabalmente que deberemos iniciar un camino de elevación, no inmediata, por cierto, sino en alguna medida trabajosa. Porque tal es la experiencia que, como trashumantes de este mundo, hemos tenido a lo largo de nuestro existir.

El Padre Carlos Antonio Pérez, autor de este libro, ya nos adelanta algo en su primer poema “He querido escribir”, en el cual remite a las maravillas de Dios. Tal intencionalidad apela a un compromiso de nuestra parte, porque si es de Dios de quien se trata, entendemos que mueve algo muy profundo de nuestro interior, que no es nada más ni nada menos que nuestra fe y su sentido. Nuestra fe y el amor que resuena en lo más íntimo de nuestro corazón, si afinamos en dicha fe.

La propuesta se concreta, entonces, en el primer paso para semejante empresa de camino: la oración, que aparece como una suerte de reposo inefable, porque sostiene que orar es descansar en el silencio. Un silencio que requiere una escucha. Un silencio donde, ya lo intuimos, podremos encontrarnos con nosotros mismos. Atractivo proyecto, si lo hay, para los que estamos fatigados por el

transcurso en el mundo de hoy.

No queda allí, sin embargo, la instancia abierta. Porque de inmediato nos encontramos con el poema que nos habla de la contemplación, como un sumergirse en el misterio de Dios. Esto nos hace pensar que necesitamos de una guía, porque sentimos que el contenido rebasa nuestra pequeña capacidad humana.

Entonces decir, ahora, que de esto se trata en este sabroso libro de poesía: hay una mano del vidente, el poeta, al decir del filósofo, que ha pasado primero por estos paisajes y constituye, por ello, un acompañante seguro. En todo caso, es el pastor, que sabe conducir el rebaño y va señalando, irá señalando, las incógnitas y los vericuetos del sendero, con sus iluminaciones y sus sombras.

Pero como es necesario “conocer” hacia qué cumbre nos encaminamos, nos hallamos enseguida ante el misterio trinitario que nos aguarda esperando de nosotros la humilde aceptación de la voluntad de Padre... “Sí, Padre”, expresa. Digamos que nos vemos situados frente a esa inaccesibilidad que es la primera Persona de la Santísima Trinidad. Ella sólo se nos torna cercana a través de Jesús de Nazareth, el Señor, su Hijo amado, el Verbo de quien proviene la creación. Este Jesús, que es amigo y esposo, transido en y por el Espíritu Santo, viento y luz de dones engarzantes de la Trinidad.

Todo este introito, que no es un introito, sino la gesta de la salvación, para llegar al que considero el núcleo del



libro, el poema titulado LA CONTEMPLACION donde la locura de amor, del amor de Dios, lleva al vidente, al poeta, al pastor, a sentirse “embarazado de Dios”, expresión audaz que apela a ese Dios a asombrarse de su creatura enamorada que, en medio de sus falencias, de sus yerros, de sus aciertos y de sus elevaciones, solo busca amar, ser amado, ser el objeto de la misericordia de Dios, porque enamorado de Dios y Dios de él, de cada uno de nosotros, sólo se puede balbucir como un niño, abandonarse como un niño, porque no hay otro atajo que el de la infancia espiritual. Así lo enseñó tal vez como nadie entre los santos, esa muchacha valerosa que fue Teresa de Lisieux, Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, como ella quiso llamarse.

No hay otra seguridad que la confianza absoluta del abandono, porque siempre han de sobrevenir noches oscuras y destino de cruz. La ineludible cruz, que también esto fue para Jesús, en aquella terrible plegaria en el Huerto y todo el amor y el dolor depositado en su oración sacerdotal.

En medio de este escenario tan comprometido, tan comprometedor, tan bello y arduo a la vez, la imagen de María, como siempre, nos trae el reposo, la dulzura, la asistencia necesaria. Y así se titula esa parte que comprende dos poemas: María. Ella, esposa de Dios, Madre de la comunidad, suavidad y ternura. Ella, la que dialoga con el hijo que la invoca y le pide lo que de él espera.

Estamos, ya, “cerca de la cumbre”, porque sólo nos falta celebrar el ágape, el desposorio, y dialogar el amor. Una forma de sentida paráfrasis del Cantar da textura al coloquio del alma y el esposo, Jesús, que como sostiene firmemente el final del Cantar de los Cantares, nada ha de poder destruir al amor, porque el amor es más fuerte que la muerte.

En esta oportunidad, no me voy a referir a formas lingüísticas o literarias. Prefiero invitar al lector a que se deje impregnar. Que perciba estos aires, que se deje llevar... es un aire de Dios y un canto de aurora lo que le espera, una seguridad del cumplimiento de la palabra, cuando dijo que iba a prepararnos un lugar...

En lo personal, expreso que este libro me ha interpretado. Quiero decir con esto, que ha dado en el blanco del centro de mis más profundos sentimientos, de la razón de ser de todo el camino de mi vida.

Sí. Éste es un libro para los que buscan beber en la vertiente de Dios.

Ana María Rodríguez Francia  
Santuario de Nuestra Señora del Rosario  
de San Nicolás  
Y desde el Carmelo



# Pórtico



## **He querido escribir**

He querido escribir entre mis versos  
la página sencilla de la historia  
he querido vibrar como las cuerdas  
que ensayan deletrear alguna copla  
y atisbando estrechez en mi palabra  
he buscado en el Verbo y en su joya  
expresar el sublime encantamiento  
que en el alma sus letras me provocan  
es mi pluma incapaz de tal proeza  
y en la pluma del Verbo hay una rosa  
que pude contemplar estremecido  
en la inmensa riqueza de sus obras  
sólo escribo palabras balbucientes  
cuando intento decir en cada glosa  
maravillas de Dios que está escondido  
en humildes canciones de mi boca  
su grandeza reclama de mis versos

donde el Verbo en mi amor es quien se posa  
sólo soy pedestal de su palabra  
servidor del misterio que rebosa  
incapaz de aflorar tanta belleza  
en humilde oración mi lengua evoca  
el amor de mi Padre y de su Verbo  
agua viva que fluye de su copa  
yo no sé describir su omnipotencia  
y en humilde canción digo sus loas.

# El Sendero







## **Es el amor la vida misma**

Es el amor la vida misma  
que se estaciona en los vitrales de mi alma  
dando color a la existencia  
pues existir es el amor en resonancia  
cada secreto de mi tierra  
sólo es vital cuando el amor es el que habla  
y aquel amor que se despoja  
en desnudez esplende vida en su fragancia  
las expresiones perceptibles  
sólo las puede reflejar aquel que ama  
y la verdad de quien existe  
sólo es verdad cuando el amor es el que canta  
en el recinto de mi barco  
es el amor quien como el viento lo traslada  
a nuevos mundos invisibles  
para los ojos que ignoraron su semblanza  
nada cobija al peregrino

sino el amor que con sus manos lo restaña  
nada conquista en cruda guerra  
aunque venciera al agresor en la batalla  
aquél que ignora en cruz gloriosa  
resucitar por el amor a quienes mata  
Dios es amor en su misterio  
y su existencia se pronuncia inmaculada  
porque no hay rastro de una sombra  
donde el amor en propia esencia se empañara

## **Orar es descansar en el silencio**

Orar es descansar en el silencio  
en el seno de Dios que me creara  
abrevando en los signos de su gloria  
y bebiendo vergeles de su gracia  
escuchar con amor en largas horas  
la voz que en la oración se hace palabra  
conversar en la senda del amigo  
y beber de la fuente que rebasa  
entregando canales de agua viva  
cual arroyos que riegan la montaña  
expresar confidencias en la tierra  
al Señor que me estrecha entre sus alas  
aceptar mansedumbre en la contienda  
y ampararme en la paz que Dios regala  
dialogar con las voces de ese amigo  
y gustar su amistad que está en mi barca  
traducir los gemidos inefables

que llevan a bucear en su mirada  
alabando al Señor en su belleza  
y sembrar en el canto acción de gracias  
suplicar penitente en mis tropiezos  
el perdón que redime toda falta  
clamorear en urgencias que me afligen  
con la simple canción de una plegaria  
y embeber de consuelo mi fatiga  
encendiendo su viva lucernaria.

## Contemplar

Contemplar es callar, hacer silencio  
meditar la sublime epifanía  
las palabras del Verbo que proclama  
el secreto de larga travesía  
contemplar es orar ya sin palabras  
y mirar esa humilde diaconía  
de Jesús que se entrega en amor vivo  
por librar el dolor de mi agonía  
contemplar es amar y para siempre  
con el brillo del sol del mediodía  
a quien dio por salvarnos de la muerte  
su vida, su piedad y su alegría  
contemplar es cantar con el espíritu  
y danzar ese ritmo que a porfía  
reclama el hacedor de nuestro tiempo  
que me envuelve en los brazos de María

contemplar es llorar todas las faltas  
y confiar que Jesús nos redimía  
cuando en alto madero ensangrentado  
ofreció la suprema teofanía  
contemplar con los ojos de la fe  
es propio del que pasa en esta vía  
mientras vive en silencio su misterio  
y aguarda la belleza de aquel día

## **Sí, Padre**

*Padre, me pongo en tus manos,  
haz de mí lo que quieras,  
sea lo que sea, te doy las gracias*  
*(Charles de Foucauld)*

Eres mi Padre providente  
de quien me llegan los consuelos y la gracia  
tu amor eterno me ha creado  
y tu divina compasión fue mi alborada  
por donde el Verbo tu Hijo amado  
se ha complacido en ofrecirme tus moradas  
Padre del cielo yo te alabo  
y me extasío al contemplar en tu mirada  
que me llamas a la vida  
para ser hijo que en el Hijo me estrecharas  
desde el Espíritu del Hijo  
sencillamente mi oración te dice “Abba”  
porque el Espíritu disipa  
esa impotencia que te expresan mis palabras

corro a tus brazos cada día  
junto a Jesús que me alecciona en la Palabra  
vivo tu tierna providencia  
que me alimenta conociendo que soy nada  
vierto mis lágrimas copiosas  
embelesado en el tesoro de tu casa  
quiero ser luz como un mesías  
que busca solo tu querer cada jornada  
ser esa ofrenda que mereces  
al inmolar mi propio ser en tu alabanza  
quiero ser hijo que obediente  
sea capaz de aquella cruz que me deparas

quiero encarnar tu sentimiento  
en los hermanos que tus voces me reclaman  
busco servir como tu siervo



que redimiera en una cruz como en su fragua  
quiero cantar tantas bondades  
con que me abrigas en la hondura de mi alma  
el eco vivo de tu fuego  
que me encendiera convirtiéndome en tu llama  
soy pobre nave en el océano  
que me recuerda la grandeza que te aclama  
el servidor que busca el Reino  
y aquel trabajo en la cosecha que tú amas  
soy el humilde labrador  
de tu viñedo en esta tierra recreada  
quiero la gloria que infinita  
abre las puertas a la hora esperanzada  
anticipar el dulce encuentro  
donde tu rostro con mi rostro se abismara  
vivir el tiempo que me has dado  
para llorar o sonreír a tu mirada

adoración pide tu gloria  
adoración aquel amor que me reclama  
unido al Verbo sé que puedo  
darte la ofrenda que tú pides silenciada  
en lo recóndito del ser  
donde has querido recrearte en mi posada  
en esa cena de tu cielo  
quiero beber en plenitud tu voz callada  
y en el ardor de tu concierto  
oír tu voz beber tu amor sentir tu llama.

## **La amistad del Señor**

Es el Señor quien redimiera  
la esclavitud que me tenía sumergido  
él da la vida en esa muerte  
donde me entrega aquel amor en que ha gemido  
pues nadie tiene más amor  
que el que se entrega en una cruz por sus amigos

## Jesús

Ustedes son los que eligiera  
para brindarles el eterno paraíso  
en el ardor de la palabra  
y en ese pan que cosechara con mi trigo  
en fervorosa redención  
donde la sangre es abrevada desde el vino  
quiero entregarles con mi vida  
el rostro santo de mi Padre que ha querido  
regocijarse cuando viera  
que el propio Verbo se encarnó por tantos hijos  
para que el mundo restaurado  
pudiera ver y pregonar al infinito  
soy el amigo que se entrega  
para llevarlos a la patria donde vivo  
eternamente con el Padre  
en el Espíritu de amor donde fui ungido

ámense ustedes como yo  
supe brindarles las riquezas donde anido  
es el mandato que les dejo  
con esa fuerza de aquel pan que les prodigo  
sean amigos entre ustedes  
y den al mundo el testimonio que les pido

Es el Señor y soy su siervo  
que acepta el don como un abismo estremecido

## Desposorio de Dios

Sé de tu amor incomprensible  
que amor de esposo por tu pueblo profesaste  
eres clamor enamorado  
a quien en arduo caminar tú desposaste  
glorioso don el de tu Espíritu  
que fusionara antigua alianza en su ropaje  
la comunión espiritual  
mística unión que resplandece porque arde  
y cada piedra de esa alianza  
vive contigo aquella unión que proclamaste

eres cabeza y somos cuerpo  
que la riqueza del amor unió en sus partes  
te has rebajado hasta la cruz  
por dar la vida a quien muriendo restauraste  
tu amada aguarda en su simpleza  
con amor fiel y en la pobreza que enseñaste

surgiendo en vívido concierto  
la melodiosa comunión que se reparte  
entre los hombres de la tierra  
para dar luz y enamorar a los que yacen  
en una vieja levadura  
que se renueva por la fuerza de tu sangre

te he contemplado en el misterio  
de enriquecer con la palabra que anunciaste  
y alimentar como el pelícano  
tantos sarmientos de ese cuerpo que formaste  
en el amor de aquellas nupcias  
surge la imagen providente de tu Padre  
que te pidiera en su designio  
buscar pesebre en la doncella que tú amaste  
la Virgen santa en quien quisiste  
por ver la gloria de tu esposa despojarte

de la sublime dignidad  
al aceptar entre los hombres encarnarte  
y jubiloso te has vestido  
para las bodas que en tu alianza recreaste  
vivo a la sombra de aquel pacto  
porque soy parte de esa esposa que soñaste  
sé que eres fiel hasta la muerte  
y agonizando me regalas a tu madre  
quiero ser fiel a tu palabra  
y he de vivir en una meta que desande  
mis veleidades imposibles  
para beber de tus vertientes cuando calle  
esposo fiel tú me encendiste  
aquel amor luz del cantar con que me amaste



## **Espíritu Santo**

Espíritu divino  
que moras en lo íntimo del alma  
entrégame tus dones  
y acrecienta mi vida con tu gracia  
regálame mociones  
con que pueda aprender de tu semblanza  
inspírame el ardor  
que me lleve hasta el seno que me aguarda  
en la casa del Padre  
a quien tú me enseñaste a decir Abba  
Espíritu del Padre  
condúceme a beber en tu palabra  
Espíritu del Hijo  
recréame en las voces de tu arca  
morada esplendorosa  
donde aguarda mirarme cara a cara  
Espíritu que inundas

con tu luz celestial nuestra posada  
Espíritu que unges  
y entregas la misión a quienes llamas  
Espíritu de amor  
lléname del amor a quienes amas  
para ser instrumento  
de tu ser en la unión que tú consagras

## La Contemplación

*Navidad sucede cuando percibimos en  
nuestro interior, esa Luz que no tiene fin...*

Soy el asombro de mi Dios  
el hijo pobre cuyo injerto en su Hijo amado  
busca también resplandecer  
en esa humilde poquedad que me abrió paso  
embarazado por el Verbo  
Él comunica por mis labios su legado  
que prisionero en el camino  
he renacido por su voz en nuevo canto  
para encenderme en esa hoguera  
en cuyas brazas el Señor me ha transformado  
como alimento de ese fuego  
que ardiendo vive conquistando nuevos pasos  
el Verbo clama en su silencio  
para enseñarme a trashumar en pie descalzo  
y en el acérrimo combate  
sé que su gloria sobrevuela lo arrasado  
soy en Jesús hijo en el Hijo

que estoy llamado a prolongarlo en cada brazo  
mi creación reconciliada  
nace en el Verbo iluminando cada espacio  
de aquella historia que hoy camina  
gestando vida por la gracia del que amo  
embelesando mi vasija  
cuando la llena su frescura en mi cuidado  
Divina gloria la del Verbo

que al compartir su humanidad en mi regazo  
luce esplendores dibujados  
en la recóndita expresión del hombre santo  
el Padre vive aquel asombro  
de cada hijo que en el Verbo se ha encarnado  
y se complace al infinito  
al ver al Hijo en aquel hijo restaurado

y al contemplarlo le responde  
tú eres el hijo en quien yo siempre me complazco  
porque en ti surge y resplandece  
la voz del Verbo que es el Hijo muy amado

## **Infancia espiritual**

*“Felices los pobres de espíritu  
porque a ellos pertenece  
el Reino de los Cielos” (Mt 5, 3)*

Yo no puedo beber lo que más quiero  
ni conozco los valles que me aguardan  
mi pobreza la perla inmerecida  
que ambiciono encontrar en mis pisadas  
soy pequeño a la luz del sol ardiente  
y pequeño en la noche pronunciada  
sólo puedo gemir en mis heridas  
y albergar la confianza entre mis lágrimas  
yo no puedo Señor no puedo verte  
yo no puedo Señor no puedo nada

incapaz de llamarte y desearte  
y también de ambular en tu posada  
como niño que sabe que no puede  
escalar los recintos que lo aguardan  
mi modesta estatura reconoce

que la voz de mi pecho no le alcanza  
mi palabra tan sólo balbuciente  
es eco de la voz de la Palabra  
soy expuesta corteza de algún árbol  
o quizá la violeta arrodillada

yo no puedo Señor no puedo verte  
y me entrego en el sol de la confianza  
si no soy como niño en este suelo  
no podré conquistar tierra labrada  
porque el niño sabiendo que no sabe  
se desliza en canales que lo salvan  
y camina en los brazos indulgentes  
donde corre seguro hasta la casa  
cruzando por vergeles y arroyuelos  
y nadando en la noche esperanzada

todo puedo si sé que yo no puedo  
y entregado en el seno que me abraza  
me dejo conducir en noche oscura  
pues aquél que me lleva está en mi alma  
sólo Dios puede ver lo que no veo  
sólo Dios puede hablar una palabra  
yo transito escuchando su mensaje  
y aprendo a caminar cuando me alcanza  
la mano que tendida se me ofrece  
a cruzar los dinteles que reclaman  
la humildad que recoge mis harapos  
y el amor expresado en la plegaria

he corrido buscando el horizonte  
y descubro los pasos de la infancia  
que tan breves no logran avanzar  
y trémulos padecen inconstancia  
he creído por fin en el designio



cuya voz percibiera en mi escalada  
esa voz que me invita a fusionarme  
con su tez que madura me rebasa  
esa voz que me enseña a descubrir  
los secretos poderes de mi adarga  
cuando entrego mi vida sin reservas  
al que sabe guiarme porque ama

el amor el secreto del infante  
y la fuerza que esgrime su tonada  
el amor el poder que me procura  
morir y revivir en la estocada  
el amor al pequeño lo hace grande  
aunque siga latiendo con su infancia  
es mi Dios el amor en su persona  
que habitando paredes de mi estancia  
me conduce sin miedo ni tropiezos  
a sumir mi existencia en su mirada

## El abandono en Dios

*“El abandono es el fruto  
delicioso del amor”  
(San Agustín)*

Yo me abandono en tus mansiones  
donde me aguardas cada día entre tus manos  
yo te confío lo que entrego  
porque sé bien a quién confío mi entramado  
tú solo puedes abarcarme  
y timonear en el Espíritu mi barco  
tu proverbial sabiduría  
no admite errores donde tema mi fracaso  
yo me abandono en tu misterio  
al descubrirme en esa luz que da tu faro  
como aprendiz que no conozco  
el laberinto en que camino pernoctando  
eres mi roca incommovible  
y allí recalca mi navío contemplando  
eres la piedra en que construyo  
humilde casa edificada con el barro

que sólo vive su elocuencia  
en el cimiento donde apoyo mi trabajo  
el abandono en tu morada  
me hace vivir las esperanzas que he soñado  
al navegar sin entenderlo  
entre los mares que han hundido mi letargo  
no sé nadar pero he buscado  
cruzar el mar entre tus hombros refugiado  
en apertura a tus promesas  
de todo mal en cada surco he cobijado  
todo mi ser que me interroga  
por aprender esta certeza de tu abrazo  
entre tus alas me abandono  
y en la confianza de tu amor que me ha sanado  
y en torbellinos temerarios  
sólo me entrego a tu bondad y estoy callado.

## He caminado en la confianza

“Lo propio de la confianza  
es no apoyarse en nada”

(Sta. Teresita)

He caminado en la confianza  
donde la noche en su clamor nunca pudiera  
amordazarme en los temores  
paralizando los augurios de mi senda  
no he de temer las tempestades  
cuando el Señor que me protege las enfrenta  
no he de gemir en tanta angustia  
porque la paz de la confianza es fortaleza  
el hombre débil que se apoya  
en su pequeña densidad bebe en la ciénaga  
y amurallado en ilusiones  
sólo naufraga su fallida sementera  
es mi confianza aquella roca  
donde no puede recalar lo que me acecha  
es la alegría el don precioso  
que de las hondas inquietudes me libera

y la confianza es alegría  
porque ha surgido como flor en la pradera  
de aquel misterio soberano  
donde contemplo a mi Señor en mi defensa

es el amor quien da su sangre  
y aquella sangre del amor es una estrella  
es el Señor esa confianza  
donde descansan mis temores y mis penas  
es el Señor aquel aljibe  
el agua viva que ha regado mi faena  
ya no hay temor en la confianza  
porque el amor ha redimido mi tarea  
y renaciendo de mi lecho  
surge la vida que en su tiempo me recrea

yo me abandono en la confianza  
donde mi Padre me entregara su represa  
el cuenco puro que me guarda  
en la profunda cavidad que está en su diestra  
soy aquel hijo redimido  
que entre mis llagas he bebido mi pobreza  
soy el enfermo silencioso  
que sólo ansía reclinarse en casta mesa  
donde aquel pan que es pan de vida  
me regalara el manantial de su pureza  
donde aquel vino que me embriaga  
me da la sangre del amor que se devela

quiero gozarme en la envoltura  
con que Señor, en mi descanso te deleitas  
cuando tu voz es el torrente

donde consigo navegar entre sus velas  
yo te bendigo en la confianza  
porque eres paz y luz preciosa en mi cadencia  
yo te agradezco por tu gracia  
que sabe dar toda salud a mi flaqueza  
sólo adorarte es mi destino  
y descubrirte en el umbral de tu belleza  
busco cantar tus alabanzas  
donde percibo los fulgores de tu cena  
quiero vivir glorificando  
y enardeciendo mi confianza en tu grandeza  
quiero morir aquella muerte  
donde mis ojos con tus ojos se fundieran

## La noche oscura

*“Sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía”*

*(San Juan de la Cruz)*

La noche oscura aquel desierto  
donde la luz adormeciera mi retina  
porque sus rayos luminosos  
en su mirada a los mortales encandila  
la noche oscura marca el tránsito  
de las tinieblas a la luz que me fascina  
mis pobres ojos no soportan  
el resplandor que el mismo Dios puso en la cima  
oscuridades de la noche  
dan la pureza al manantial que aparecía  
para que pueda percatarse  
que Dios es luz y me redime en la agonía

es noche dura a los sentidos  
porque no ven lo que se esconde y encamina  
a regalar haces de gloria



cuando persisto en enfrentar tanta fatiga  
todos los tiempos han pasado  
y sólo Dios en nuevo tiempo se aproxima  
para incendiarme en esa hoguera  
donde los ojos de la fe muestran la vida  
itinerante en el silencio  
veo morir los esplendores que declinan

camino a tientas porque veo  
en lontananza la respuesta prometida  
en lo profundo de la noche  
está la tibia densidad de luz divina  
que los sentidos no descubren  
pero que Dios ha de mostrar a quien camina

oh noche oscura providente  
cuánta belleza en tu sendero se perfila  
sólo transito en la confianza  
de que el Señor me entregará su nuevo día  
en la humildad y en la paciencia  
en oración he de esperar en mis orillas  
entre barrancos silenciosos  
y en la penumbra que descubre a quien me abriga  
sólo la fe en su desnudez  
es la respuesta que ante el cielo no vacila  
no puedo ver pero he creído  
que en un instante mi Señor vendrá a su viña

## Misericordia, aquel anuncio

*“No son los sanos los que necesitan  
médico sino los enfermos” (Mt 9, 12)*

Misericordia aquel anuncio  
que proclamara la victoria de la gracia  
sobre el pecado de los hombres  
que ha provocado esclavitudes en la marcha  
misericordia aquel regalo  
que da Jesús en el calvario donde clama  
al Padre eterno su designio  
de liberar a tantos hijos de su espada

misericordia es el encuentro  
del Redentor con aquel hombre que él llamara  
a guarecerse en su costado  
al derribar el muro cruel que lo apartara  
misericordia la del Padre  
que entrega al Hijo por los hijos como alianza  
y les concede nueva patria

en esa eterna claridad que está en su llama  
misericordia es el Espíritu  
que ha generado en la doncella y sus entrañas  
la carne pura que da al Verbo  
la humanidad con que a los hijos se proclama  
misericordia la alegría  
del que regresa por la senda de su carpa  
a recibir el tierno abrazo  
con que su Padre le encendiera la esperanza

misericordia de María  
es la respuesta al plan de Dios que la llamara  
a ser la cuna de su Verbo  
y a prodigarse como Madre que lo ampara  
misericordia al afligido  
y al que padece las tormentas de su estancia

al que ha llorado su destierro  
y al que se postra con amor en la confianza

misericordia se le ofrece  
a todo el hombre que ha gemido en la nostalgia  
y contemplando se detiene  
a desandar lo que ha vivido en la distancia  
misericordia es el clamor  
con que añoramos revivir tiempos de gracia  
el don precioso que nos llega  
desde Jesús que ha conocido nuestra infancia

misericordia es la respuesta  
en que los cielos concibieran su palabra  
que el mismo Dios hubo empeñado  
para entregar aquella rosa a quienes ama

eternamente cantaremos  
misericordias del Señor en nuestra casa  
porque es la casa del Señor  
donde ha fijado para el hijo su morada

hoy yo te canto Padre bueno  
por la magnífica oblación de aquella zarza  
donde tu voz y tu Persona  
se han confundido en el amén que no se apaga

## La hora de la cruz

Es el amigo de los hombres  
aquél que muere en esa cruz que fue tallada  
es el amigo que me entrega  
la redención en propia sangre allí postrada  
y me conquista para siempre  
la eternidad en cuya gloria me depara  
angelicales esplendores  
del amor puro que en la gracia germinara

el mismo Dios muerto en la cruz  
por amistad y en confianza me declara  
que me ha invitado en un murmullo  
a revestir todo mi cuerpo en su mortaja  
al recrear en una cruz  
la redención que hoy a los hombres les aguarda  
sufriendo el mismo hostigamiento  
que vio Jesús cuando el verdugo lo matara  
quiere pedirme mi Señor

que libremente me consagre en esa fragua  
y prolongando su misterio  
sea capaz de redención envuelto en llamas  
la cruz gloriosa del Señor  
se ha prolongado en el madero de mi espalda

sufro con él como conmigo  
él ha llorado en las honduras de mi alma  
sufro con él por todo el mundo  
y me incorporo con mi cruz a su mirada  
que enardecida en el amor  
busca pedirme que me entregue en voz callada  
para la gloria de su Padre  
y redención del ser humano que salvara



como María allá en el Gólgota  
debo beber la sangre y agua derramada  
que da el impulso a mis anhelos  
de revivir con él y en él a su majada  
la redención exige sangre  
y el redentor que dio su sangre en la estocada  
por su amistad hoy me convoca  
a dar la sangre que me fuera regalada



# María





## Salve, azucena

*Salve, azucena de intacta belleza;  
salve, del hombre supremo deseo.  
Salve, oh rayo del Sol verdadero;  
salve, destello de Luz sin ocaso.*

*(Himno Akathistos)*

I

María en el misterio que infalible  
es madre medianera de la gracia  
conquista la mirada de sus hijos  
y la llena de amor en la esperanza  
María dulce estrella de los mares  
que salva a los navíos que recalán  
en su seno que puerto generoso  
da la vida en arenas de su playa  
la madre que engendrara al hijo amado  
invita a cobijar nuestra pisada  
en su pecho de luz en donde late  
su puro corazón arca de alianza

es rico paraíso que reúne  
en Jesús a los hijos que la llaman  
la rosa que mis ojos contemplaron  
y que entrega riquísima fragancia  
esposa virginal que ha preparado  
para el Verbo la cuna iluminada  
la torre de marfil que fortalece  
y la puerta del cielo acrisolada  
el jardín de floridos manantiales  
y el agua que en sus dones se derrama  
la lluvia que bendice tierra fértil  
y la voz que florece en alabanza  
la salud del enfermo solitario  
y el refugio del hombre en su nostalgia

## II

mediadora de gracia y de frescura  
su regazo conquista nuestras alas  
nos invita a entregarle la existencia  
para hacerla feliz en la confianza  
reclama el abandono entre sus manos  
que tejen el fervor que está en su llama  
pequeña servidora del Señor  
y madre de infinito sol de gracia  
escucha en humildad a quien le pide  
y genera la fuerza de su alma  
de su clara respuesta hemos nacido  
y es ella la respuesta porque ama  
vertiente de purísimos licores  
y gloria de su pueblo que la aclama  
yo te canto Señora de los cielos

y contemplo el candor de tu mirada  
recogiendo secretos que me inspiras  
cuando posas tus ojos en mi alma  
y me exhortas radiante de alegría  
a vivir en Jesús y en su Palabra  
luciérnaga en la noche oscurecida  
estrella que me anuncias la alborada  
jasmín de los vergeles en la cima  
y en la tierra preciosa filigrana  
el Padre te bendice en tu obediencia  
y el Espíritu clama por su amada  
los hijos te agradecen por ser madre  
y el Hijo te contempla en la morada  
estrella de bellísimos fulgores  
enciendes tu pureza en mi muralla



## **Todo tuyo María**

Eres la Madre inmaculada  
que me desbordas con tu amor y con tu vida  
eres la Madre que en el Hijo  
quiere entregarme las bondades que cobija  
yo soy tu hijo que te escucha  
y que te ruega con fervor mientras camina  
dame en tu voz esa palabra  
que estoy dispuesto a contemplar cuando me miras  
al resurgir un nuevo tiempo  
que reconcilia con la gracia que es gratuita

## María

Yo soy tu madre en este suelo  
y en esa gloria que a tu tiempo se aproxima  
yo quiero ser en tu pobreza  
el manantial de aquella gracia que me inspira  
dame tu vida que deambula  
entre las luces y las sombras que te abisman  
dame tu amor y dame todo  
porque te guardo en los espacios que iluminan  
mi corazón que es todo tuyo  
quiere sanar tu corazón y su fatiga  
aspira verte consagrado  
a tanto amor que yo te entrego en alta cima  
yo puedo todo lo que quieras

y sólo quiero en tu orfandad llenar tu vida  
en esa tierra que jadeante  
busca la lluvia que mi afán siempre prodiga  
dame tu amor y la confianza  
el abandono de tu ser cuando transita  
entre alboradas y crepúsculos  
y entre las rosas del jardín y sus espinas  
yo te hago libre si te entregas  
y podrás ver el horizonte al que te arrimas  
el derrotero de tu senda  
con el fervor que en tu deseo pretendías  
dame tu amor recibe el mío  
como hijo sabio que descubre en su porfía  
aquella mano que transforma  
tu tierna edad en las entrañas que germinan





# Las bodas

## **Eucaristía**

Señor que has regalado  
el supremo manjar en sacramento  
nos diste la palabra  
y en el pan la riqueza de tu cuerpo  
Señor que te apiadaste  
del hambre y de la angustia del sediento  
brindando con tu vida  
la respuesta que sacia todo intento  
recibe mis fatigas  
cobíjame en la gracia de tu seno  
convierte mi ignorancia  
con la ciencia gloriosa de tu Verbo  
resguárdame en tu herida  
y llévame hasta el gozo de tu huerto  
purifica mi alma  
con la sangre preciosa que yo bebo

embriágame de amor  
para ser el testigo que celebro  
en tu pascua triunfal  
la promesa entregada al heredero  
de la gloria que eterna  
aguarda en la belleza de tu Reino  
tu don la Eucaristía  
plenitud y tesoro de mi anhelo  
y tu cuerpo inmolado  
la fiesta en que me entregas tu alimento

## **Amor esponsal de Jesús con el alma**

El Señor que a los hombres ha salvado  
nos revela el caudal de su figura  
el amor del esposo por la esposa  
que genera respuestas que Él pregunta

Jesús ama a su Iglesia prometida  
y la llena de gracia y hermosura  
en fuego que recíproco se expande  
y en llamas que en sus lenguas sobreabundan

el Señor con entrañas maternas  
asiste a cada hijo que lo busca  
y lo lleva a vivir aquella entrega  
de la unión esponsal en su frescura



revive mi Señor su compromiso  
cuando el alma le ruega en su ventura  
recibir el amor que da el esposo  
sabiendo que su fuerza transfigura

## **El alma**

Te he buscado Señor entre los bosques  
y encuentro los estigmas que te afrentan  
enmarcados en místicos acordes  
que me entregan la voz de tu paciencia

yo te espero en la bella creatura  
y en el ámbito azul de las estrellas  
descubriendo tu porte y tu fragancia  
aunque no pueda asir lo que me entregas

yo te vi contemplando tu misterio  
que no quieres mostrar en esta esfera  
y por ver horizontes que deseo  
aguardas el momento de la siega

## Jesús

Como esposa tú añoras mi presencia  
y deseas colmarme de alegría  
yo quiero que me busques en tu senda  
de tarde en la mañana en pleno día

mi presencia trasciende tu mirada  
no puedes albergarme en tu vasija  
pero estoy con mi tienda en tus vergeles  
sin que puedas gozarme en tu visita

te llamo en el sendero de los montes  
cuando vives buceando en tu fatiga  
por hallar la mirada de mi rostro  
que te escucha cantar mis maravillas

## **El alma**

Yo sé que en desposorio estoy unida  
a tu amor infinito aquí en la tierra  
y cobijo el ardor esponsalicio  
con que buscas brindarme tu riqueza

yo soy pobre y pequeña creatura  
nacido en aquel hueco de tu diestra  
y recibo tu alianza que esponsal  
encendiera la unión que me sosiega

## Jesús

Sólo quiero saber que tú me buscas  
y encontrar el amor que hay en tu seno  
aunque debas beber en arideces  
las glorias que yo guardo y te reservo

espléndida la tarde que te estrecha  
no conoce las grietas de este suelo  
porque todo será para tus ojos  
la fiesta de tu gloria en alto cielo

hoy yo quiero gozar cuando me buscas  
y llenarte de gracia fue mi sueño  
aunque en áridos campos te apacientes  
y pienses que no vivo en tus aleros

yo soy fiel el esposo que te ama  
y te llamo a vivir en mi aposento  
en la mística unión que obra el Espíritu  
animando aquel fuego que yo enciendo

## **El alma**

Te agradezco Señor divino esposo  
me ilumina la voz de tu palabra  
y agiganta el deseo del encuentro  
conversar de tu vida cuando hablas

humilde viviré como discípulo  
sembrando la semilla de tu Reino  
sólo pienso desear y amar deseando  
la magnífica gloria de tu sueño.

## Jesús

Soy tu Esposo y me entrego por amor  
hasta darme en las gotas de mi sangre  
soy dichoso cantor de aquel poema  
que has escrito en las horas de tu viaje

he querido nacer de Madre Virgen  
he podido entregarte manantiales  
hoy te baño en las gotas del bautismo  
y desposo en las aguas torrenciales

mi Dios que te abismara en el Espíritu  
en amor abismal que lleva al Padre  
produce con la fuerza de su gracia  
esa alianza esponsal que se hace carne



en la mística unión que te transforma  
y te incendia en las llamas de un ropaje  
interior a tu ser que te reviste  
de aquel fuego inmortal donde tu ardes.



## Epílogo

... porque el Amor es fuerte como la muerte

(...)

las aguas torrenciales no pueden apagar el amor

(...)

no lo ahogarán

Cant. 8, 6 - 7

